

MES DE SAN JOSÉ



Rosa Sin Espina

17ma edición - Sábado 7 marzo 2026



GLORIOSO
HIJO DE
DAVID

OH JOSÉ TAN
FUERTE

ESPOSO DE
LA MADRE DE
DIOS

GUARDIÁN
DEL
REDENTOR

GUARDIÁN
PURÍSIMO DE
LA VIRGEN



ESPLENDOR
DE LOS
PATRIARCAS

CABEZA DE
LA SAGRADA
FAMILIA

PATRON DE
LOS
EXILIADOS

MINISTRO
DE LA
SALVACIÓN

PROTECTOR
DE LA SANTA
IGLESIA

SUSCRÍBASE : rosasinespina.ordreromain@gmail.com

SUMARIO

- * MARÍA, EL CAMINO REAL** **3**
Akita, un mensaje de Reparación
- * NUESTRA SANTA MADRE LA IGLESIA** **4**
El Agnus Dei, el Sacramental del Papa
Mensaje del Papa León XIV sobre la Cuaresma
- * DE AQUÍ Y DE ALLÁ** **5**
Ormuz : el estrecho de Sangre y Fuego
- * EN CAMINO HACIA EL CIELO** **6**
El mes de San José
Memorare a San José
Rosario del Corazón Purísimo de San José
- * UNA VIDA, UNA HISTORIA** **7**
María, la nueva Arca de la Alianza
- * ARTE Y CREACIÓN** **8**
El secado ahumado en fosa

¡In Hoc Signo Vinces!

Entonces todo el país de Egipto sufrió una hambruna y el pueblo clamó al faraón pidiendo pan. Pero el faraón respondió a todos los egipcios: «Id a José y haced todo lo que él os diga».
(Génesis 41, 55)

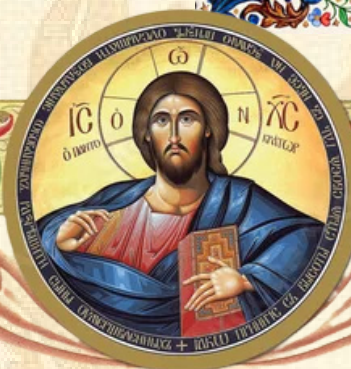
Los tiempos que vivimos se vuelven cada día más difíciles. El imperio del Mal se extiende sin límites y por todas partes.

Necesitamos a Nuestra Madre del Cielo para que nos guíe y nos proteja en su Inmaculado Corazón. ¡Pero no olvidemos que también necesitamos a San José, el Patrono de la Iglesia universal!

En medio de la profunda hambruna, a escala mundial, que estamos sufriendo, ¡acudamos a nuestro muy querido Padre, San José!

Esta hambre no es tanto la del pan material, sino del Pan vivo, el Amor divino. El verdadero Pan que alimenta nuestros corazones y nuestras almas con la verdadera Felicidad, Alegría, Paz y Esperanza.

En este mes de marzo que comienza, acudamos, recurramos y acerquémonos profundamente y de manera especial a San José. Confiémosle toda nuestra vida, y así él nos conducirá a salvo hacia María y hacia Jesús.



Queridos hermanos y hermanas, ¡feliz domingo!

Hoy, el Evangelio de la liturgia nos ofrece a todos un icono lleno de luz, al narrarnos la Transfiguración del Señor (cf. Mt 17, 1-9). Para representarla, el evangelista se inspira en el recuerdo de los apóstoles, pintando a Cristo entre Moisés y Elías. El Verbo hecho carne se sitúa entre la Ley y la Profecía: es la Sabiduría viva, que lleva a cumplimiento toda palabra divina. Todo lo que Dios ha prescrito e inspirado a los hombres encuentra en Jesús su manifestación plena y definitiva...

Ante la desesperación del ateísmo, el Padre responde con el don del Hijo Salvador; de la soledad agnóstica, el Espíritu Santo nos redime ofreciéndonos una comunión eterna de vida y gracia; ante nuestra fe débil, se alza el anuncio de la futura resurrección: esto es, en definitiva, lo que los discípulos vieron en el resplandor de Cristo, pero para comprenderlo se necesita tiempo (cf. Mt 17, 9). Tiempo de silencio para escuchar la Palabra, tiempo de conversión para saborear la compañía del Señor.

Mientras experimentamos todo esto durante la Cuaresma, pidamos a María, Maestra de oración y Estrella de la mañana, que guíe nuestros pasos en la fe.

(Extracto de las palabras del Papa en el rezo del Ángelus, 01.03.2026)



Akita, un mensaje de Reparación

Las apariciones de Nuestra Señora de Akita tuvieron lugar en Japón, en 1973, en la pequeña comunidad de las Siervas de la Eucaristía, en la diócesis de Niigata. La vidente es la hermana Agnes Katsuko Sasagawa, una religiosa que, oficialmente sorda y considerada incurable, comienza a ver una luz extraordinaria que sale del sagrario y a oír una voz que la guía hacia la oración y la reparación.

Durante esos días, sor Agnès recibió la manifestación milagrosa de un estigma en forma de cruz en la palma de la mano izquierda, señal de un vínculo especial con la Cruz de Cristo. A continuación, se acerca a una estatua de madera de la Virgen y, mientras reza, oye a la Virgen hablarle, animándola a rezar en reparación por los pecados contra su Corazón Inmaculado y contra el Corazón de Jesús, y pidiéndole que le ofrezca sus penurias y sus sufrimientos.

El 6 de julio de 1973, la Virgen le da el primer mensaje: La trata con ternura, como a una hija, y la invita a fortalecer su fe, a rezar mucho y a dedicarse a la reparación. El 3 de agosto de 1973 llega el segundo mensaje, más contundente y más aleccionador, y el 13 de octubre de 1973 se comunica el tercer mensaje, centrado en la crisis moral y espiritual de la humanidad y en el sufrimiento interior de la Iglesia.

A partir de entonces, la estatua de madera comienza a derramar lágrimas: desde el 4 de enero de 1975, la Virgen de madera llora lágrimas por el rostro y, en ocasiones, deja fluir sangre y sudor perfumado. En seis años y ocho meses, se han registrado más de 100 episodios observados de forma controlada, en presencia de monjas, sacerdotes, médicos y fotógrafos. Los análisis realizados por la Universidad de Akita y por el departamento de medicina forense confirmaron que la sangre y las lágrimas son de origen humano, sin encontrar, sin embargo, una explicación natural, lo que llevó al obispo a hablar de «acontecimientos insospechables».

Tras años de investigación, el obispo de Niigata, Mons. John Shojiro Ito, declaró en 1984 que los acontecimientos de Akita eran de origen sobrenatural y autorizó el culto a Nuestra Señora de Akita en su diócesis, juicio que fue posteriormente confirmado favorablemente por la Santa Sede, aunque manteniendo la aprobación diocesana.

Espiritualmente, Akita se entiende como una prolongación y una profundización del mensaje de Fátima, con un fuerte énfasis en la penitencia, el rosario diario, la crisis en la Iglesia y la necesidad de almas que se ofrezcan en reparación.



Mensaje del 13 de octubre de 1973:

«Como te he dicho, si los hombres no se arrepienten y no mejoran, el Padre infligirá un terrible castigo a toda la humanidad. Será un castigo mayor que el diluvio, como nunca se ha visto. El fuego caerá del cielo y se llevará a gran parte de la humanidad, tanto a los buenos como a los malos, sin perdonar ni a los sacerdotes ni a los fieles. Los supervivientes estarán tan afligidos que envidiarán a los muertos. Las únicas armas que les quedan son el Rosario y el Signo dejado por Mi Hijo. Recitad cada día la oración del Rosario. Con el Rosario, orad por el Papa, los obispos y los sacerdotes. La obra del demonio se infiltrará también en la Iglesia de tal manera que se verá a cardenales oponiéndose a otros cardenales, y a obispos contra obispos. Los sacerdotes que Me veneran serán despreciados y obstaculizados por sus hermanos...; las iglesias y los altares serán saqueados; la Iglesia estará llena de quienes aceptan compromisos, y el demonio empujará a muchos sacerdotes y almas consagradas a abandonar el servicio del Señor. El demonio será implacable, sobre todo con las almas consagradas a Dios. El pensamiento de la pérdida de tantas almas es la causa de Mi tristeza. Si los pecados aumentan en número y gravedad, ya no habrá perdón para ellos... Reza mucho el Rosario. Solo Yo puedo aún salvarlos de las calamidades que se avecinan. Los que confíen en Mí serán salvados».

El Agnus Dei, el Sacramental del Papa

El Agnus Dei es un sacramental de cera con forma de medallón ovalado (muy raramente redondo), con el Cordero Pascual en una cara y un motivo religioso, generalmente la figura de un santo, en la otra. Es bendecido solemnemente por el Papa según un rito especial, el primer año de su pontificado, y posteriormente cada siete años y durante los años jubiliares.

La tradición de bendecir los Agnus Dei se remonta al menos al siglo VII, con las primeras menciones de papas como San León Magno, pero se consolidó en la Alta Edad Media. Mediante bula del 21 de marzo de 1470, Pablo II reservó el derecho de fabricar, bendecir y consagrar estos sacramentales exclusivamente al Papa. En el Vetus Ordo, esto permanece inalterado: solo el Papa bendice los Agnus Dei.

Producción y Bendición

La cera se funde y se vierte en moldes con la forma del Agnus pascual, con lo que se obtienen medallones bendecidos el miércoles después de Quasimodo, es decir, el miércoles siguiente al Domingo in albis (segundo domingo de Pascua).

Durante la bendición, el Papa sumerge los Agnus Dei en agua bendita mezclada con bálsamo (aceite perfumado) y Santo Crisma (aceite consagrado el Jueves Santo del año anterior), completando así la bendición y la consagración simbólica de estos sacramentales. Se trata de un rito rico en oraciones, significados y bendiciones.

El vínculo de los sacramentales Agnus Dei con el cirio pascual refuerza el simbolismo cristológico: la cera pura representa la humanidad inmaculada de Cristo, «Cordero de Dios» (Jn 1,29), mientras que la unción evoca el bautismo y la Pascua.



Distribución de los medallones del Agnus Dei

Según la antigua costumbre, los Agnus Dei se repartían durante la octava de Pascua entre los miembros de la corte papal (era habitual que los cardenales y obispos los introdujeran en sus mitras colocadas al revés). También se entregaban a los catecúmenos romanos con motivo de su bautismo.

Por último, se entregaban a algunos fieles y a las órdenes religiosas. Los Agnus Dei solían incorporarse en relicarios, custodias metálicas o marcos de filigrana de papel, de ahí la frecuente confusión con las reliquias de los santos.

El papa León XIV, al restablecer esta rica y hermosa tradición papal, bendijo los Agnus Dei el 15 de septiembre de 2025, durante la Vigilia del Jubileo de la Consolación en la Basílica Vaticana.

No olvidemos rezar cada día la «Oración por el Papa León XIV», ofrecida por la Orden Romana de María Reina de Francia. Apoyemos con fe, firmeza y amor al Papa de María, el Papa de la Promesa.



«La Cuaresma es el tiempo en el que la Iglesia, con solicitud maternal, nos invita a volver a situar el misterio de Dios en el centro de nuestra vida, para que nuestra fe recupere su impulso y el corazón no se disperse entre las preocupaciones y las distracciones de cada día...

La escucha de la Palabra no basta si no va acompañada del ayuno, que purifica el corazón y lo dispone a la caridad. Ayunar no significa solo abstenerse de la comida, sino también de las palabras que hieren, de los juicios precipitados, de las distracciones que nos alejan de Dios y del prójimo. En Cuaresma, ayunamos para hacer espacio al silencio orante, donde podemos escuchar la voz del Señor que nos llama a la conversión».

(Extracto del Mensaje del Papa León XIV para la Cuaresma de 2026)



**Ormuz : el estrecho de Sangre y Fuego**

La Nueva Ruta de la Seda, la industria china, la cadena alimentaria en Europa, el control de los impuestos y los resentimientos geopolíticos que están saliendo a la luz tienen todos un punto en común: dependen del estrecho de Ormuz. Cada una de estas actividades depende de la compra de hidrocarburos. Seamos del pueblo que seamos, la escasez nos sorprenderá a todos.

El anuncio de la muerte del príncipe Walid ben Khaled en Arabia Saudí fue una señal precursora de lo que vendría después.

Cuando el 19 de julio de 2025 se anunció su muerte, sabíamos que lo que seguiría sería un estallido regional.

La armada estadounidense se apostó frente a Irán a finales de enero, cerca del estrecho de Ormuz. Cabe recordar que este estrecho es estratégico en varios aspectos: el 20 % del comercio petrolero depende de Ormuz. El 40 % de las importaciones petroleras chinas provienen de Ormuz, es decir, que el 40 % de la producción industrial depende de ese suministro.

La Ruta Marítima de la Seda, de la que habla el Ángel de la Misericordia en un mensaje, pasa por Ormuz.

Sabíamos que el objetivo de Israel era eliminar al ayatolá iraní y derrocar al régimen chií. Por razones religiosas, Netanyahu, que aspira al restablecimiento de la «Tierra Prometida», también prepara el regreso del «Mesías» que Israel espera y actúa por la fuerza. El primer ministro israelí vuelve a cometer el mismo error que hace dos mil años: Dios no espera a un jefe de guerra.

El Mesías no es un señor guerrero, sino un rey de humildad. El régimen de los mulás es visto como un enemigo principal, un objetivo contra los hebreos. A través de sus diversas ramificaciones: Hamás en Gaza, Hezbolá en el sur del Líbano, los hutíes en Yemen y en Irak, LA KATAIB, HEZBOLÁ, HAKKAT-AL-NUJABA, PADR-WILAYAT-AL-FAQIH. Nuestra Señora lo mencionó el 11 de febrero en Su Mensaje y Henri utilizó el término «proxies» para referirse a sus ramificaciones.



Los anuncios proféticos que se nos han dado nos indican que estos ataques continuarán desde la alineación de los seis planetas del 28 de febrero, pasando por la fiesta de Purim del 2 de marzo, acompañada de la luna roja, hasta el 7 de marzo, que es la fecha del aniversario de las apariciones de la Virgen de la Reparación.

Este inicio de los ataques no es más que el comienzo de la espiral de guerras. Abissus abissum invocat. La venganza llama a la venganza y a la escalada. Los países del Golfo contarán con el apoyo del sistema de alianzas, como ya vimos en la Primera Guerra Mundial.

Se observa que el bloqueo del estrecho de Ormuz ya está influyendo en los precios del petróleo y del gas. Estados Unidos intentará desbloquear el estrecho y se desplazará con su flota. Allí se encontrará con el fondo marino. La culpa la tendrán las minas submarinas desplegadas allí por los Guardianes de la Revolución Islámica, que actúan sin descubrir sus cartas hasta el momento fatal.

La presunción de Estados Unidos provocará las repercusiones más violentas por parte de Irán. En este año 2026, 250.º aniversario de la independencia de su territorio, los estadounidenses morderán el polvo bajo el brazo vengativo del régimen de los mulás. Han dicho que no dejarán sin respuesta un ataque por iniciativa de Estados Unidos. Eso es lo que estamos viendo, y lo que veremos de una manera espeluznante. Las naciones quedarán conmocionadas por lo que va a suceder.

Recordemos: ciudades como Manhattan o Washington son lugares que concentran el orgullo estadounidense. La Estatua de la Libertad o el obelisco frente a la Casa Blanca son lugares que serán blanco de ataques para humillar el orgullo de Trump, quien cree poder imponer su ley del más fuerte al mundo. El hecho de que los estadounidenses, muy debilitados en su poderío naval, sean atacados en su propio territorio será una señal muy significativa para las naciones. La razón del más fuerte no siempre es la mejor.

Cada país que antes se refugiaba tras la supuesta omnipotencia de Estados Unidos se verá obligado a defenderse solo contra los aliados de Irán a los que habrá provocado: China, Rusia, Corea del Norte.

Irán defiende una lucha escatológica que también se interpreta como de carácter religioso. La llegada del tan esperado Gran Mahdi exigirá sus últimos esfuerzos hasta derramar su sangre. Su determinación no flaqueará. Y Occidente no está preparado para ello, pues no comprende la gravedad de la situación. La ceguera espiritual de Occidente perdurará hasta que se escuche la Reparación y las almas pongan su Esperanza en Dios. Entonces sí, la Esperanza renacerá.





El mes de San José

¡Entramos en el mes de marzo, el mes de San José!
 Nuestro dulce Padre, el humilde carpintero de Nazaret, desea instruirnos y cumplir en nuestras vidas los designios de Dios, los designios de la Virgen de la Reparación.
 Es importante meditar sus mensajes en la oración para luego ponerlos en práctica. A través de sus divinas palabras, San José nos conduce hacia su amada Esposa, nos conduce a María; nos enseña a amarla y a obedecerla. A través de la ternura de su Corazón Purísimo, siempre nos llevará hacia María y hacia Jesús, y debemos dejarnos guiar y moldear por San José.
 Durante este mes de San José, tomemos la resolución de consagrarnos a él cada día. Es un acto que nos transforma, que nos enriquece con gracias, que enciende nuestras almas y que nos une a su Corazón Muy Casto. Consagrarse a San José es ponerse bajo su Manto de Amor y protección.



Desde hace muchos, muchos años, el Esposo de la Santísima Virgen desciende del Cielo para entregar sus mensajes a la Orden Romana. Amemos a san José, que desea que nos convirtamos en hijos en sus brazos:

«Así como un niño es consolado por su madre, yo también los consolaré y los ayudaré a vivir vuestra consagración en el Amor. ¡Dejad que les ayude! ¡Ánimo!

Cuando vivís el acto de consagración, debes sufrir un poco, porque vuestro Tierno Padre Celestial debe podar. Vuestra consagración es verdadera cuando hay una poda, es decir, cuando se cortan todas las viejas ramas del pasado, que son tóxicas para vuestro crecimiento. Esta poda les permite dar más frutos y, sobre todo, dar aliento a vuestra alma. Cuando se cortan todos los lazos con las heridas del pasado, vuestro futuro queda ya en manos de vuestro Tierno Padre Celestial. Solo así vuestra vida adquirirá un nuevo sabor, podrás saborear la alegría de vivir y verse como hijos de Dios.

Vivid cada día las promesas de vuestra consagración. Estoy con vosotros, según la Voluntad del Ser Altísimo, para ayudarlos. Rezo con vosotros y por vosotros... ¡Benedicid al Señor y cantad su bondad! Les doy mi bendición.

En el nombre del Padre + y del Hijo + y del Espíritu Santo +. Amén.»

(San José a Henri, 27 octubre 2004)

Rosario del Corazón Purísimo de San José

En el Crucifijo : Padre Nuestro

En los 3 primeros granos :

Corazón Purísimo de San José, ruega para que hagamos la voluntad de Dios.

Corazón Purísimo de San José, ruega para que lleguemos a ser santos.

Corazón Purísimo de San José, ruega para que seamos puros de corazón.

En los granos grandes : Ave María,

Corazón Purísimo de San José, ruega e intercede por nosotros.

En los granos pequeños : Jesús, María y José, ayudadnos ahora y en la hora de nuestra muerte.

Al final de cada decena : Gloria

Al final de cada Rosario : Que los Corazones Unidos de Jesús, María y José reinen sobre nosotros ahora y siempre. Y que, por la misericordia de Dios, las almas de los fieles difuntos descansen en paz. AMÉN.

« MEMORARE »

A SAN JOSÉ

RECUERDA, OH PURÍSIMO
 ESPOSO DE LA VIRGEN MARÍA,
 OH QUERIDO PROTECTOR MÍO,
 SAN JOSÉ,
 QUE NUNCA SE HA OÍDO DECIR
 QUE NADIE QUE HAYA INVOCADO
 TU PROTECCIÓN
 Y PEDIDO TU AYUDA
 NO HAYA SIDO CONSOLADO.
 CON ESTA CONFIANZA,
 ACUDO A TI
 Y ME ENCOMIENDO A TI CON
 FERVOR.
 OH, SAN JOSÉ,
 ESCUCHA MI ORACIÓN,
 RECÍBELLA CON MISERICORDIA
 Y CONCÉDEMELA.
 AMÉN.



MARÍA, LA NUEVA ARCA D'E LA ALIANZA - EXTRACTO DEL DISCURSO DE HENRI, 9 JULIO 2023

Queridos hermanos y hermanas, queridos romanistas, la paz sea con vosotros.

¡Alabados sean los Sagrados Corazones de Jesús, María y José!

La Santísima Virgen, la Virgen María, se presenta en este mensaje como la nueva Arca de la Alianza. No se trata de un título nuevo; lo escuchamos cuando recitamos las letanías en honor de la Santísima Virgen. Al igual que en el templo de Jerusalén, la nube descendió como señal de la presencia de Dios, como Dios ha descendido entre los hombres; era ya la prefiguración del misterio de la Encarnación. Nuestra Señora fue cubierta por la sombra del Espíritu Santo, se convirtió en la nueva Arca de la Alianza, una nueva Arca de la Alianza eterna. Se convirtió en el monte Sinaí, el nuevo Templo, pues acogió en su seno a Nuestro Señor Jesucristo.

Todas las figuras del Antiguo Testamento se cumplieron en María, la nueva Arca de la Alianza. Dios eligió hacer su morada entre los hombres, estableció su Alianza con nosotros, vino a hacer Alianza con nosotros. En el Arca de la Alianza, como dicen las Escrituras, había un vaso de oro con un poco del maná que Dios había dado a los hebreos en el desierto, las Tablas de los Diez Mandamientos y la vara de Aarón que había florecido y dado almendras. El Arca de la Alianza, queridos hermanos y hermanas, era el Trono visible de un Dios invisible.



Cuando contemplamos a la Santísima Virgen María, vemos que se ha convertido en la nueva Arca de la Alianza, nueva Arca de la Alianza porque en su seno llevó algo más que el maná del desierto; llevó en sí a Jesús, el Pan de Vida; llevó en su seno algo más que el bastón de Aarón; llevó en su seno al Sumo Sacerdote, símbolo del Sacerdocio. Llevó en su seno más que las Tablas de la Ley, llevó en su seno al Verbo mismo, Jesús, la Palabra de Dios hecha carne. Y el maná, el Decálogo en la Tabla de piedra, el bastón de Aarón eran los tres signos de la presencia visible y actuante de Dios.

Sabemos lo que nos dicen las Sagradas Escrituras: que este Arca de la Alianza, hecha de oro, fue fabricada con una madera preciosa, la acacia. Cuando miramos a la Santísima Virgen María, por su Inmaculada Concepción, por su Virginitad, por su Maternidad, Ella es más incorruptible que el oro, aún más incorruptible que la madera, la acacia. El oro y la acacia sirvieron para embellecer y construir el Arca de la Alianza. Salomón mandó construir el primer templo, el segundo Esdras, y el tercer templo, el templo nuevo, el templo por excelencia, es la Santísima Virgen.

La Santísima Virgen es la Santa entre los Santos, como el Arca de la Alianza era santa. La Santísima Virgen es tres veces más santa. Palladium de Israel, Sede de la Presencia de Dios, Ella es la Flor desabrochada que maduró el fruto (como la vara de Aarón), que engendró a Jesús en su seno.



Ahora, en Nuestra Señora, se cumple la Era mesiánica. Todo el pueblo esperaba un Redentor, un Salvador, un Rey, y lo ha obtenido. La Alianza ha sido sellada, se nos ha dado el signo del Emmanuel a través de una Mujer, una Virgen que se ha convertido en Tabernáculo viviente para la eternidad. Y de nuevo, lo digo, la Santísima Virgen María en Su Mensaje se designa a sí misma como el Arca de la Alianza, pero también hace referencia al mes de marzo.

En los años venideros, queridos hermanos y hermanas, comprenderemos verdaderamente en qué sentido la Orden Romana de María Reina de Francia es un Arca de la Alianza, en qué sentido la Orden Romana es necesaria, vital, útil en medio de las aguas del diluvio como el arca de Noé. María, nuestra Arca de la Alianza, Madre de todos los hombres, ha querido ampliar el espacio de su Corazón, el espacio de su seno virginal, y fundar, estructurar, este movimiento estructural, este movimiento mariano, esta obra de reparación, esta Orden Romana; Ella lo ha querido, todo este gran Mensaje de Reparación, lo ha querido como refugio, como baluarte, como ciudadela. Ella lo quiso para un mes de marzo para Francia, para la Iglesia, para los cristianos de Oriente y de Occidente.

Esta frase, grabada allí en lo más profundo de vosotros mismos, es que María, Virgen de la Reparación, nueva Arca de la Alianza, nueva Arca eterna, Ella que lo ha llevado todo, lleva a todos los «romanistas» del mundo entero, cristianos de Oriente y de Occidente, Pequeño Resto, Pueblo de Dios, y conduce a su Pueblo hacia este tiempo de Paz.

María, Virgen de la Reparación, Madre mía, Confianza mía, Esperanza mía y Salvación mía, reza sin cesar por nosotros que acudimos a ti.

Tú, que eres el Arca de la Alianza nueva y eterna, llévanos hacia tu Hijo Jesús, llévanos hacia la Eternidad. llévanos al Cielo y presérvanos de las amenazas y de los extravíos. Amén

Alabados sean los Sagrados Corazones de Jesús, de María y de José.

EL SECADO AHUMADO EN FOSA

Hoy les presentamos una práctica olvidada por el paso del tiempo, un método poco habitual para el nombre moderno, acostumbrado a la comodidad y la inmediatez. Se trata de una práctica de origen milenario, por lo tanto muy antigua: el secado ahumado en fosa.

Es un método arraigado (entre otros pueblos) en la tradición turca de Anatolia preotomana y otomana, que se remonta al menos al siglo XIII. Introducida por los selyúcidas turcos en Anatolia (la parte asiática de la Turquía moderna, conocida en la Antigüedad como Asia Menor) alrededor de los siglos XI-XII, esta práctica fue heredada de las influencias bizantinas y persas y se convirtió en esencial en el Imperio otomano (1299-1922) para los campesinos nómadas de Anatolia.

Se utilizaba en los caravasares a lo largo de las rutas comerciales, por los peregrinos haji (peregrinos musulmanes en peregrinación a La Meca) y los jenízaros (la élite militar del Imperio otomano, siglos XIV-XIX, cristianos balcánicos convertidos y formados como monjes-guerreros) durante las migraciones y los inviernos rigurosos, lo que permitía conservar la fruta durante mucho tiempo en climas húmedos.



un caravasar



Pronto las necesitaremos, ¿no? Nos veremos obligados a volver a esas prácticas naturales y tradicionales, ya que el mundo cambiará profundamente en todos los aspectos. Pero sigamos con el tema: ¿qué es un caravasar?

Los caravasares eran posadas fortificadas típicas del Imperio otomano y del mundo islámico medieval, situadas a lo largo de las rutas comerciales. En la Antigüedad, a lo largo de la famosa «Ruta de la Seda», de unos 7 000 km, cada 30-40 km había un caravasar. Del persa kār-wānsarāy, «palacio de la caravana», consistían en un patio central rodeado de altas murallas con una única entrada, alrededor del cual se distribuían habitaciones para comerciantes, establos para camellos y caballos, pozos de agua y tiendas.

El método artesanal del secado ahumado en fosa se transmitía oralmente como un arte campesino para concentrar los azúcares naturales, bloquear las bacterias con el humo aromático y conservar la fruta durante largos meses.



Para llevar a cabo esta técnica tan particular, hay que cavar o disponer de un pequeño hoyo, rectangular o circular, de aproximadamente 1 metro de ancho y 1 metro de profundidad — dependiendo de la cantidad — en un suelo arcilloso y con buen drenaje, ideal para retener el calor.

En el fondo, se enciende un pequeño fuego con ramitas de madera no resinosa, como las del ciruelo o el manzano. También se puede utilizar madera de peral (suave, similar al manzano, ideal para el secado de peras y ciruelas); cerezo (afrutado medio, para manzanas e higos); melocotonero o almendro (ligero aroma a avellana, versátil) o ciruelo (perfumado, potencia los azúcares). El fuego debe mantener solo brasas bajas sin llamas vivas, para evitar quemar la fruta.

A continuación, se preparan las frutas —manzanas cortadas en cuartos, peras enteras o por la mitad, higos frescos cortados por la mitad y ciruelas deshuesadas enteras o por la mitad— colocándolas sobre rejillas de ramas verdes (una especie de cestas tradicionales trenzadas con ramas), sobre las brasas.

A continuación, se sella el foso con trozos de madera planos, por ejemplo, y se cubre con un tejido grueso y resistente, atrapando así el humo caliente que deshidrata lentamente la fruta y reduce su humedad al 10-15 % en 3-5 días. Cada 24 horas se revisa el ocak firini («horno de brasas en fosa»), abriéndolo parcialmente para avivar las brasas si se han apagado.

El resultado final son frutas que se conservan entre 6 y 12 meses en un lugar fresco y oscuro, sin ningún producto químico ni método industrial. Además de garantizar una larga conservación, el secado ahumado en fosa confiere a las frutas una consistencia gomosa, un dulzor concentrado y ese característico sabor ahumado suave.



Existen numerosas directrices, soluciones y sacramentales que el Cielo nos ofrece, por el bien de nuestro cuerpo y, sobre todo, de nuestra alma. Debemos prepararnos para la gravísima situación mundial que azotará de lleno a toda la humanidad endurecida en el pecado, endurecida en la culpa. Pensemos en nuestras familias, pensemos en nuestros seres queridos; escuchemos y pongamos en práctica las peticiones de la Virgen María, ahora mismo. Quizás dentro de unos días ya no tengamos tiempo. Oh María, Virgen de la Reparación, Madre mía, confianza mía, Esperanza mía, Salvación mía, reza sin cesar por nosotros que acudimos a ti.

